

LA CANTARIDA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle de San Pascual, número 38.

Toda la correspondencia dirijase al director.

Se publica cuatro veces al mes

No se devuelven los originales que se nos remitan

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Orihuela y fuera 0'50 ptas. al mes.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

EN LA BRECHA

Aunque nos sea doloroso manifestarlo, es muy cierto que el pueblo oriolano, apenas si ha traspasado los límites de su infancia política. Una mayoría abrumadora pudiéramos señalar aquí, que aun no se ha dado cuenta siquiera, ni se preocupa, por conocer sus deberes cívicos y los derechos que nacen de estos mismos deberes. Por eso tal vez arrastra Orihuela una vida rutinaria, sin vigor, sin alientos, casi desprendida de las demás poblaciones que se esfuerzan en la lucha por la conquista de su bienestar y del progreso.

¡Esta es una población pobre y que por su naturaleza pudiera ser rica y feliz!

¿Por qué esto? Preguntarlo á los que se llaman protectores de Orihuela, á los árbitros de la política oriolana desde hace más de veinticinco años.

Si; repartieron algunos destinos pingües entre los parásitos chupadores del presupuesto que aquí, como en todas partes, no faltan.

Pero ¿y el pueblo? ¿Qué ventajas obtuvo el pueblo de esa prodigalidad y de ese alarde de influencias?

En cambio fué entregado, atado de pies y manos como un Cristo, á las concupiscencias de un caciquismo absorbente y torpe que nunca tuvo un rasgo liberal.

Más no es toda la culpa de es-

te. El egoísmo de unos, la cobardía de otros y la indiferencia de todos ha prestado alientos á una situación política que, de pura vieja, si no tuviera tantos motivos más, es mala.

Nosotros pensamos estudiarla muy hondamente para exponer sus deformidades á la opinión. Y no vamos á escribir nuestros artículos para los habitantes del Celeste Imperio: vamos á escribir para los oriolanos.

La política que los llamados demócratas desarrollan en Orihuela, no es una política liberal ¡qué saben ellos de eso! sino una política esencial y materialmente moscovita. Esto en cuanto alcanza á la opinión.

En el fondo se agitan furiosas las pasiones egoístas de los políticos sin ideal. Política de suspicacias, y conjuras que turba el sueño de nuestro primer alcalde y su camarilla.

De poco le sirve su organillo defensor, harto desafinado para el menester á que se destina.

En sus escritos se advierte el mismo monótono clisé que nos aburría en «La Iberia» afirmando que los moretistas tenían la panacea insustituible para los desmayos y lacras del país.

Una verdadera burla que tirios y troyanos, capuletos y montescos, gibelinos y papistas hacen del pueblo indiferente cuya opinión se atribuyen.

Ya hemos dicho que en estos escritos vamos á decir verdades como puños, á ver si logramos despertar á los dormidos, pres-

tando así, un servicio á la pobre Orihuela que desfallece consumida por la roña del caciquismo.

Por hoy hemos dicho bastante.

CUENTASELO Á BALLESTEROS

Antaño soñaba D. Pepito en la conquista de la *valerosa* y, más tarde, cuando menos la esperaba, vino la *valerosa* á sus manos.

Pero D. Pepito, luego que tuvo colmada la medida de sus añejos anhelos, no fué dichoso más de una sola hora: la primera que siguió á la toma de posesión.

Ogaño sueña cosas terribles. Teme que le arrebaten de sus manos el bastón con borlas.... D. Pepito no es feliz.

Hace varias noches fué atormentado por un ensueño terrible. Hay muy pocas personas en el secreto.

D. Pepito muéstrase preocupado,

¡Qué extraños son algunos ensueños!

Figúrense nuestros lectores un baile de morteros alrededor de Monserrate Abad, muy asustado, porque se le quemaba la peluca.

Don Pepito quiso apagar tan raro incendio sacudiendo fuertemente su bastón contra la mencionada peluca. En esto sobrevino una lluvia de conejos y salió el arco iris.

Sonó estridente, nerviosa,

una carcajada. Abad dió un salto é hizo una reverencia de musulman. Muy cerca jugaban al *caliche* tres demócratas y tres ex-ligüeros. Sobre el *caliche* habían puesto una peseta macho.

Los seis jugadores tiraban á dar. Una de las veces dieron con una de las piezas en una espinilla de D. Pepito. Don Pepito lanzó un grito de angustia y soltó la vara que rodando, rodando, caía por un abismo sin fin.

Cuando despertó D. Pepito sudaba.

Enseguida, recordando aquello de las siete vacas muy gordas y las siete vacas muy flacas, se vistió (porque el señor Alcalde duerme en paños menores) y fué todo alarmado á pedirle una explicación de este sueño rarísimo á D. José Franco.

El Sr. Franco sorprendióse de aquellas cosas, porque á pesar de que son de ensueños, son cosas bastante estupendas.

Por... por looo pronto te ac-ac-aconsejo *advertere somnos* ¡Ah... y cuéntaselo á Ballesteros!

¡Comendador, que me pierdes!

(Fantasia zorrillezca tragi-cómica, representable).

Personajes: El Zar destronado, de Malgaria y el Comendador de Catalina la Cristiana.

La acción en Malgaria por el año 1844.

Escena única

La escena representa un amplio despacho situado en la planta baja del palacio del Zar.

El Zar (sentado en un sillón de mimbres, junto á una ventana, leyendo el primer número de «El Vegigatorio» semanario independiente, de Malgaria, que viene pegando;) y el Comendador (que avanza tímidamente por el foro y al llegar junto al primero, dobla la rodilla en jprenda de acatamiento y extiende la diestra en ademán de tomar la de su Señor é imprimir en ella, un ósculo más ó menos judaico.

Com. Pues me llamaste, Señor, beso, de hinojos, tu mano;
Zar. (Retirándola con rabia) No lo tolero, ¡villano!
Levanta, Comendador...

Com. ¡Señor! Tu enojo me aterra y la causa no me explico, pues mi lealtá en esta tierra probada está...

Zar. Te replico que mi paciencia no gastes, ¡menguado Comendador; y, pues sabes me engañastes, esquiva el justo furor que siento en este momento y escucha humilde y contrito lo que aquí aparece escrito (Mostrándole el periódico)

que después vendrá el comentario. Com. (Aterrado y dando á su voz la más meliflua y lacayuna de sus entonaciones.)

Tu siervo soy. Ya te escucho... Zar. Si llegas á interrumpir ten por cierto he de medir (restallando un látigo)

tus espaldas. ¡Avechucho!... Comen. (Alzando la vista, al ver que la cosa se pone fea y pretendiendo gallear algo.)

Soy Comendador y atiende cual es mi rango... Haced luz... Zar. (Interrumpiéndole y soltando una sarcástica carcajada.)

¡Y qué vale tu encomienda al lado de mi Gran Cruz!

¡Tú encomienda! ¡Bueno fuera... ¿caso ignoras, menguado, que esa *coba* que te han dado mandé yo que se te diera?...

¡Tu encomienda!... Por los dos que no delires exijo; mucho más cuerdo es, colijo, que te *encomiendes* á Dios.

Com. (Batiéndose en retirada) Es cierto: soy un petate...

Zar. Que lo conozcas no es malo (Mostrándole el periódico) pero al grano. De este palo que aquí te dan ¡botarate!

tu solo la culpa tienes, pues eres tan lenguaraz que has descubierto quizás aquello que más conviene tener siempre reservado.

Aquí con finjidas tretas se habla de *dos mil pesetas*

y eso tu lo has publicado. Mi sagacidad no ignora que al darnos una patada

la turba desenfrenada niilista-conservadora y ver que os abandoné y que tu puesto perdiste, sin miramiento te fuiste á un sitio que yo me sé; y allí, bilioso y ruin sin miendo me calumniaste porque acaso, no pensaste que todo se sabe al fin...

A replicar no te atreves y el silencio es confesión; por lo tanto, presto debes presentar tu dimisión.

Com. (A punto de desmayarse) ¡Señor...!

Zar. Fuera disimulo y esta situación acabe, pues todo Malgaria sabe que por hablar, te habla el... rulo

Com. Dimitiré á mi pesar, pero hoy por hoy, ¡están verdes!

Zar. ¡Comendador, que me pierdes pues te voy á asesinar!...

Vete de aquí gran histrión que me indigna tu falacia

Com. (Como si la cosa no fuera con él, hace una profunda reverencia.)

¡Señor! Siempre en mi farmacia á vuestra disposición.

(Mutis por el foro) Telón rápido.

ALICANTINAS.

Esta noche han celebrado los alicantinos, con los regocijos tradicionales, la víspera de San Juan.

Como todos los años, se ha hecho en el presente, un verdadero derroche de pólvora, cohetes y tracas.

Gran número de familias han salido á las afueras de la población con el objeto de saborear alegremente la clásica *coca* (torta) bien rellena de suculenta fritura.

Las murgas y orquestas obsequian á los Juanes con serenatas.

Son las cuatro de la madrugada, cuando á vuela pluma, escribo estas cuartillas y aún oigo los estampidos de los petardos y cohetes que, las gentes divertidas, disparan.

Ya sabrán ustedes que á últimos del mes próximo comenzarán aquí las grandes fiestas de verano.

Entre los números más notables del programa, que recuerdo en estos momentos, figuran el

raid de aviación Valencia-Alicante, juegos florales, batalla de flores, llegada de una caravana automovilista de Valencia y Alcoy, corridas de toros, regatas, fuegos artificiales, verbenas etcétera etcétera.

Hay trenes especiales con rebaja de precios en los billetes.

Ha comenzado á actuar en el Teatro de Verano la compañía de zarzuela que dirige Emilio Duval y en la que figura la primera tiple Pilar Martí.

En el Cine Sport actúa la compañía cómica Vivosque Castilla.

En el Teatro Nuevo se exhiben variedades con su indispensable sección verde de última hora.

Y en el Salón Novedades cine y varetés.

El Corresponsal.

23 Junio 1911.

GRANITOS DE MOSTAZA

Don Manuel Ruiz Valarino ha heredado de su padre la representación de este distrito en las Cortes.

Paquito Ballesteros Meseguer recoge el edecanato que desempeñaba su progenitor.

Este régimen político no es nuevo.

Los hijos de los señores feudales, en la edad medioeval, también heredaban los títulos, castillos y dominios de sus padres.

¡Bien poco debe Orihuela á la democracia canalejista!

El director de «El Diario» cobra por su trabajo en dicho periódico quince duros mensuales.

Quince duros con libertad de tijera.

No está mal.

No es pues una cosa del otro jueves que nuestro hombre crea ahora á D. Pepito una especie de panacea democrática elaborada en la propia botica.

Sin embargo ofrézcanle ustedes á este director transfuga de todos los partidos políticos, unas pesetas más para que vapulee al alcalde y verán lo que es canela fina.

Por supuesto, que Franco lo conoce, más que el alcalde.

Pero hay hombres que parecen veleta.

Dicen los demócratas que, dentro de poco, vendrán más guardias al destacamento de Seguridad que desde hace poco presta servicios en esta ciudad.

Nosotros apostamos cualquier cosa que no sea dinero, porque no le tenemos, á que se equivocan los demócratas.

Y se equivocan por que no puede ser lo que dicen.

En el número próximo les haremos la cuenta.

¡Se han lucido!

Grand complet hubo en la tienda de el primer teniente alcalde.

El dueño, su hermano el afortunado depositario, un señor canónigo, un señor beneficiado, el cuarto teniente de alcalde, los Ballesteros, un procurador de universal fama, un abogado y un médico que no son políticos, el alcalde, el segundo teniente de alcalde y el contador interino.

Todos habiáanse agrupado al rededor de éste, quien empuñando LA CANTARIDA comenzó á leerla con tono declamatorio.

Cuando el lector hubo pronunciado la frase aquella de «la encrucijada de las dos mil» Ballesteros padre, miró á Ferrer y un relámpago de ira fulguró en su mirada; éste aguantó velas ¿qué iba á hacer?

Y no vamos á relatar los incidentes que amenizaron la lectura pública de nuestro periódico: comentaremos solo la risa (marca Mefistófeles) que estalló cuando aquella hubo terminado.

Mas... tampoco diremos nada de la risa que huele á la satisfacción que produce el fin de el martirio que cada cuatro veces al mes hemos de dar á estos demócratas de rayadillo.

Hablemos de lo que Ballesteros y el alcalde dijeron, cuando Rufino dió fin á su tarea.

Dijo el primero — ¡Ah! eso es cerato simple — (la cabra siempre tira al monte) — total nada ¡claro! quien no tiene de *aquello* todo el mundo es suyo) que no me toquen la vida privada.

Alto ahí, señor de los demócratas. Nosotros no hemos de *tocar* á usted nada. En su vida pública buscaremos; en la otra ni olerla.

Alguna diferencia ha de existir entre los procedimientos del hoy director de «El Diario» y los nuestros.

Y el alcalde dijo.—¡Hablán de Canalejas! (es cierto, más á éste, siempre se anteponen las frases elocuente orador, ilustre político, gran estadista, hombre de talento, y á usted... perdone por Dios hermano) ¿qué hablen de mí? (jarrea hermano! y la identidad entre lo que se compara que la parta un rayo), en no decirme ladrón.

Señor Ferrer: U. S. tiene una idea muy equivocada de nosotros; ni en panaderías, ni en entresuelos de nadie (mucho menos en letras de molde) acusamos nosotros sin pruebas. Eso se reserva para los *chicharricas*.

Días pasados estuvo el alcalde en Alicante.

«El Diario» se apresuró á decir, que el alcalde iba á la capital de la provincia para celebrar una larga conferencia con el Gobernador civil.

No fué ese el principal objeto de tal viaje.

Un telegrama enviado de la Delegación de Hacienda, obligó al Sr. Ferrer á tomar el tren.

Aún cuando no sabemos la entrevista celebrada entre el que telegrafió y el Sr. Ferrer, nos consta se habló largo y tendido de los ingresos por consumos.

Podemos asegurar no se llegó á un acuerdo definitivo, ya que es tan enorme la deuda de nuestro municipio y no es cosa de un día liquidarla.

Si nosotros dijésemos en estas columnas cuanto el Sr. Ballesteros ha dicho de un concejal demócrata, rasgarían sus vestiduras los demócratas y pondrían el grito en el noveno cielo.

Decía Ballesteros (padre):

—Si Andrés Pescetto fuese alcalde ordenaría á los vigilantes de consumos le llevasen á su casa todo el capillo que llegase á los fieltos.

¿Eh? ¿qué tal?

Si así se mofa el jefe de uo de sus súbditos mas conspicuos, ¿qué hablarán éstos de aquél?

Sería curioso averiguarlo.

Nadie se ha explicado la carrera borracha que ha hecho Matias Pescetto.

Dicho señor, sin méritos entre los conservadores (solo su parentesco con el Sr. Linares) alcanzó la prebenda de la secretaría del ayuntamiento y sin méritos tampoco entre los liberales (solo su íntima amistad con «Paquito») continúa en dicho cargo.

Mas no es esto solo: goza de tal influencia, que suele hacer cuanto le viene en gana sin que nadie se meta con él.

Vease un caso que evidencia cuanto decimos.

El día 12 del pasado mes, se le concedió por el ayuntamiento un mes de licencia; estamos á final del mes siguiente y el secretario del municipio continúa en Madrid disfrutando á mas y mejor.

Eso se llama nacer con estrella.

A propósito de dicho funcionario:

Dice el alcalde no recuerda haber aprobado una partida de mil pesetas que figura en las actas, para gratificación por los trabajos del censo.

¿Será desmemoriado el señor Ferrer!

Catorce mil pesetas (que no son precisamente un grano de anís) se deben al maestro de obras del municipio.

Es decir, que el alcalde debe al contingente provincial (por ello tiene intervenidos los fondos ó al menos los tenía hace poco), debe al maestro Sánchez catorce mil pesetas, debe algunos pequeños piquillos.

¿Y eso es una administración modelo?

«La Cantárida» nos consta ha levantado ampolla en los dos Ballesteros, los Francos y el alcalde, que forman el quinteto que nos amarga la existencia á todos los oriolanos, con sus melodias arcaicas.

En los demás demócratas ha sabido á poco.

Y el que quiera que nos desmienta.

Es muy cómodo el sistema de «El Diario».

Nuestros escritos no se contestan, se desprecian,

Ese fué el consejo que les dió Ballesteros.

Pero venga usted aquí, *seor papanatas*, ¿no comprende que el silencio indica carencia de argumentos?

¡Si decimos verdades como puños, cómo va á contestarnos!

Desprecio... desprecio... indignación de verdades.

D. Juan Coig y D. Francisco Ballesteros Meseguer, tuvieron unas palabras los otros días.

Lo que se dijeron, no lo sabemos, pero es de suponer no se dirían ¡rico! ¡ajito al nene! ¡cielito! ¡rey mio! y demás frases que constituyen el repertorio cariñoso.

Lo que si se dijo fué iban esos señores al terreno del honor, acompañado cada uno de dos caballeros.

La prudencia nos impide ser más explícitos.

En su edición del jueves último insiste «El Eco de Orihuela» acerca de la ley, recientemente votada, para la sustitución del impuesto de consumos.

Dicho colega, el muy ladino, parece mostrarse partidario de que este municipio aproveche, con las demás ciudades favorecidas, los beneficios de la referida ley.

Ya, ya hemos leído con mucha atención el artículo, muy eucamente escrito, y que se titula: «Hay que insistir».

¿Hay que insistir, eh? ¡Ah galopines! ¡Cómo quieren fastidiar á «El Diario» los de «El Eco de Orihuela».

Quien os conozca, que os compre.

Progresos é importancia del Teléfono

Según datos recogidos por diferentes revistas nacionales y extranjeras la popularización del teléfono ha llegado á un gra-

do verdaderamente asombroso, como podrá apreciarse por los datos siguientes: En la actualidad, las líneas establecidas en todo el mundo tienen una longitud total de 12.500.000 millas, que comprenden 9.600.000 instalaciones. La mayor proporción de éstas corresponde á las Américas, en cuyos territorios hay 7.700.000, perteneciendo siete millones 590.000 á los Estados Unidos, y 53.000 á Australia. Sigue luego por orden de importancia Europa, que tiene un millón 800.000; después Asia con 56.000, y por último, Africa, que sólo cuenta 9.000.

España, que hasta hace poco tiempo tuvo bastante abandonado tan necesario é importante servicio, ha reaccionado en estos últimos años, y en virtud del aumento de estaciones telefónicas, abiertas ya al servicio público, y de las muchas proyectadas y que seguramente se instalarán en no lejano plazo, se ha colocado en un lugar muy decoroso, alternando con las principales naciones, habida cuenta de la proporcionalidad de territorio correspondiente á cada una.

¡Ojalá en todos los órdenes de la vida nacional se siguiera igual ó parecida marcha que en éste!

PERSIANAS DE TODAS CLASES
EN EL
Almacén de muebles
DE
Carmelo Subiela

La perfección de las persianas, las encontrará el público en dicho establecimiento á precios muy económicos.—Colocadas á domicilio.

Principe de Vergara 15
ORIHUELA

GARGANTA, VOZ Y BOCA, se curan con las pastillas del Dr. Caldeiro. En farmacias caja 1'50 pesetas; por 2 las remite el autor. Puerta del Sol, 5 Madrid.

Imp. de L. Zerón.—Orihuela

El Japon — **HOSTALET Y SALAR**
Primera casa en novedades.—Gran surtido en géneros blancos y negros, (especialidad de la casa)—Guarda polvos dril hilo—Grandioso surtido en lanas para señoras y caballeros, para la presente temporada.

SECCION DE ANUNCIOS

EL ORIOL

GUANOS ESPECIALES PARA TODA CLASE DE CULTIVOS
Y DEPOSITO DE PRIMERAS MATERIAS PARA ABONOS
LUIS GIL—PLAZA DE SAN AGUSTIN:—ORIHUELA

EL ORIOL

Gran fábrica de gaseosas y agua de seltz, montada con todos los adelantos modernos que exige esta clase de industrias.

EVARISTO CANOVAS, ORIHUELA, SAN AGUSTIN 26

EL GLOBO

Martinez y Ferrer * * * Precio Fijo

TEMPORADA DE VERANO

establecimiento de tejidos del Pais y Extranjeros. Ultimas novedades para vestidos. Grandes existencias en géneros crudos y blancos de las más acreditadas marcas.

GRAN PAÑERIA

En este ramo se reciben constantemente lo más selecto de la presente temporada para trajes de caballero. Inmenso surtido en gergas estambres cheviots y completo surtido en géneros para lutos.

Alfonso XIII número 1.—ORIHUELA

GUANO PERUANO COMPLETO LA GARZA REAL

RIQUEZA GARANTIDA

COMPITE CON LAS MÁS ACREDITADAS MARCAS

FABRICANTES SEÑORES ALBARRACIN Y ALEMÁN.—ESPINARDO

Depósito en Orihuela calle del Río en el almacén de Galiano.

EL FENIX

COMPANIA FRANCESA DE SEGUROS

Contra Incendios y sobre la vida

Sub-agente en Orihuela:—José Payá Mejias, S. Agustín 4-2.º

MARIANO CARMONA—MECANICO

Vende y compone toda clase de máquinas para coser y bordar. Los pagos se hacen al contado y á plazos.

Calle Bellot (Empedrada.)—ORIHUELA,